



Sensibilidad agudizada en los niños dotados

Generalmente se acepta la idea de elogiar a los niños dotados que tienen inteligencia similar a la de un adulto, y además recompensarlos por sus logros académicos, pero ¿cuántos niños reciben elogios por sentir emociones como un adulto? Al contrario, estos niños muchas veces son incomprensidos y los adultos a su alrededor pueden preocuparse de que tengan un problema.

¿Conoce a un niño muy sensible? El niño: *(Adaptado de Galbraith, 2000)*

- ¿Llora, se enoja o se emociona fácilmente?
- ¿Se da cuenta y reacciona rápidamente ante las emociones de las personas a su alrededor?
- ¿Nota problemas que otras personas a su alrededor muchas veces no ven?
- ¿Hace muchas preguntas sobre la vida, la muerte, el dolor, el sufrimiento y la violencia?
- ¿Se preocupa por los problemas del mundo, otras personas o el medio ambiente?

No se preocupe, muchas cosas buenas resultan de ser un niño altamente sensible. Estos niños pueden darle un gran valor a la importancia de ayudar a los demás y al medio ambiente, y usualmente tienen un alto sentido de responsabilidad moral. Distinguen rápidamente entre el bien y el mal, y por lo general se interesan mucho en las injusticias sociales y la imparcialidad. Puesto que sienten mucho dolor cuando los lastiman, normalmente muestran gran empatía y tienen cuidado con los sentimientos de los demás. Los niños muy sensibles pueden establecer relaciones estrechas con las personas y pueden ser fieles amigos de toda la vida.

¿Qué dicen los expertos? "Los profesionales están empezando a reconocer que mientras más inteligente el niño, tanto más sensible puede ser. Un niño dotado... muchas veces está muy consciente de sus sentimientos y puede ser muy sentimental. Puede consternarse porque se burlaron u hostigaron a un compañero de clase, o puede llorar al ver a una persona discapacitada pidiendo limosna" (Webb, Gore, Amend y DeVries, 2007).

"Muchos niños dotados tienen emociones sorprendentemente fuertes, pero con frecuencia las suprimen... pueden sentir como si estuvieran conteniendo el mar en una botella; pueden tener miedo de que si destapan la botella, se podrían sentir agobiados por las olas, y que una vez que empiecen a desahogar sus emociones, no podrán detenerse" (Whitney y Hirsch, 2001).

¿Cómo afectan los problemas del mundo al niño sensible? Los niños dotados tienden a preocuparse por los problemas del mundo o por temas globales. Tienen dificultad con sus sentimientos cuando ven gente hambrienta pidiendo limosna. No entienden por qué los cazadores furtivos están matando animales en peligro de extinción o por qué los gobiernos locales no los detienen. Sufren porque sienten que es su responsabilidad resolver los problemas mundiales que afectarán de una manera negativa la calidad de vida de las futuras generaciones. ¿Por qué se preocupan tanto? Muchos estudios han demostrado que los niños dotados tienen una sensibilidad emocional elevada que afecta la manera en que ven el mundo a su alrededor. Podría decirse que tienen un par de antenas emocionales que detectan ondas emocionales de cualquier dirección en cualquier momento; básicamente, sienten todo, todo el tiempo.

Es importante entender cómo esta sensibilidad puede afectar a estos niños en otros campos de su vida. Muchos niños sensibles toman las cosas de manera personal y tienen dificultad para manejar críticas que no se presentan de forma positiva. Las emociones fuertes de otras personas los pueden alterar más profundamente de lo que otras personas esperan. Por ejemplo, podrían trasnocharse pensando en las discusiones que tuvieron sus padres o amigos frente a ellos. Podrían mostrarse retraídos o deprimidos cuando se preocupan por cosas que están listos para enfrentar intelectualmente pero que no están emocionalmente preparados para manejar. Los niños dotados pequeños pueden entender intelectualmente cómo afectará la disminución de ozono al futuro del medio ambiente, pero ¿están emocionalmente listos para enfrentar un problema de ese tamaño?

Cómo ayudar al niño sensible con problemas globales (Adaptado de Galbraith, 2000)

- Siempre reconozca y respete sus sentimientos al hablar de ellos de una manera franca y honesta. Cuando sea apropiado, comparta sus propias ideas y sentimientos sobre el mismo tema para ayudarle al niño a ver una perspectiva y actitud diferente.
- Permítale al niño expresarle sus sentimientos francamente a la familia. No le prohíba que llore (ni siquiera si es varón). Llorar es una manera apropiada para que los niños se desahoguen.
- Encuentre las maneras de ayudar al niño a expresar sus verdaderos sentimientos sobre el dolor o el sufrimiento de una manera positiva haciendo un proyecto de servicio en familia. Intente trabajar como voluntario en un banco de alimentos, un refugio de animales u orfanatorio.
- Ayude al niño a entender que no se espera que él resuelva todos los problemas del mundo. Está bien pensar en un problema o asunto a la vez y reflexionar sobre lo que puede hacer para ayudar a solucionar este problema en su comunidad, en lugar de a escala mundial.
- Enséñele al niño a separar sus sentimientos de los de otras personas que puedan verse muy afectadas por un problema o dilema. Esto le ayudará a crear una distancia interpersonal apropiada con ese terrible problema.
- Deben entender que hay momentos en que la acción directa no es siempre posible; un niño o adulto no siempre puede protestar o prevenir toda situación de injusticia.

Como padres y educadores de niños dotados altamente sensibles, enseñémosle al mundo a acoger a estos niños y a aceptar sus perspectivas particulares del mundo. Después de todo, las personas sumamente sensibles son las que en realidad ven lo que el mundo puede ofrecer sin una perspectiva confusa sobre el futuro. Con la crianza y orientación apropiadas, continuarán haciendo del mundo un bello lugar para las futuras generaciones.